

SEPULCROS DEL TARDÍO EN EL SECTOR MEDIO DEL VALLE DEL CAJÓN

María Fabiana Bugliani*
Leticia Inés Cortés**

Resumen

A raíz del rescate de una tumba parcialmente huaqueada en el sitio Campo de los Indios en el sector medio del Valle del Cajón (Catamarca, Noroeste Argentino), se presenta la información contextual, bioarqueológica y ubicación cronológica del entierro. Se repasan otras evidencias de contextos funerarios excavados en el área a fines del siglo XIX y principios del XX a fin de caracterizar el paisaje funerario del período Tardío en este sector del valle y poner en valor un número de evidencias exiguas y heterogéneas disponibles.

Palabras clave: Enterratorio; Paisaje funerario; Período Tardío; Valle del Cajón.

Abstract

Following the rescue of a partially looted tomb on the site Campo de los Indios in the middle sector of the Cajón Valley (Catamarca, Northwestern Argentina), contextual, bioarchaeological and chronological information is presented. Other evidences of funerary contexts in the area excavated in the late XIX century and early XX century are reviewed to characterize the Late Period funerary landscape in this part of the valley to revalue the meager and heterogeneous available evidence.

Keywords: Burial; Funerary landscape; Late period; Cajón Valley.

* María Fabiana Bugliani. CONICET-Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti. Moreno 350 (1091); Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Correo electrónico: [fbugliani@gmail.com].

** Leticia Inés Cortés. CONICET-Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti. Moreno 350 (1091); Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Correo electrónico: [leticiacortes@gmail.com].

Introducción

Desde fines del siglo XIX la arqueología del Valle del Cajón fue objeto de estudio de viajeros, exploradores y luego antropólogos y arqueólogos interesados en el pasado prehispánico. Como resultado de los primeros trabajos efectuados en esta zona, contamos con información, sólo en algunos casos publicada, compuesta por registros escritos, croquis, planos y dibujos.

A estos estudios más o menos sistemáticos se les debe sumar otra serie de intervenciones ilícitas que han alterado —o directamente destruido— el registro arqueológico material, y que son producto del saqueo efectuado por curiosos, coleccionistas y demás personas interesadas en el acopio de fragmentos materiales del pasado, quienes a lo largo de más de un siglo han alimentado el huaqueo de diferentes maneras.

Las tumbas, muchas veces fácilmente identificables en el paisaje, fueron y son uno de los ítems más atractivos para los huaqueros ya que suelen estar asociadas a piezas arqueológicas cuyo valor estético las destaca de otros restos materiales. En este trabajo se da a conocer el rescate de los vestigios hallados en una tumba abierta y saqueada años atrás en el sitio Campo de los Indios, en el sector medio del Valle del Cajón. Se presenta un registro de los materiales recuperados y se informan los análisis y reconstrucciones alcanzadas a partir del material óseo y cerámico. Asimismo se recopilan los registros de otras tumbas identificadas en la zona, buscando de este modo caracterizar el paisaje funerario asociado a momentos tardíos del sector medio del Valle del Cajón.

Rescate en Campo de los Indios

Cada año, junto con los trabajos de excavación sistemática en el poblado Loma l'Ántigo (Figura 1), realizamos prospecciones y relevamientos en los alrededores registrando diferentes vestigios materiales del paisaje construido por quienes habitaron este sector del Valle del Cajón en el pasado prehispánico.

En el año 2009, durante una recorrida por Pampa Grande, en un sector plano y arenoso surcado por un río seco, al pie de Loma l'Ántigo, pudimos observar y georreferenciar evidencias de antiguas excavaciones ilícitas, donde se advertía la presencia de estructuras de piedra funerarias totalmente alteradas, tiestos cerámicos dispersos y ocasionales fragmentos de restos óseos (Figura 2). Si bien sabíamos por los comentarios de los pobladores de la zona que esta práctica fue una actividad frecuente, en esta oportunidad pudimos constatar tales actividades de saqueo e intervenir el lugar a fin de recuperar los restos que habían sido descartados por los saqueadores.

Posteriormente, en 2013, se realizaron prospecciones en el sitio Campo de los Indios localizado a 1 km en línea recta al suroeste de Loma l'Ántigo y adyacente a Pampa Grande. Este sitio está compuesto por medio centenar de recintos grandes cuadrangulares y

poligonales de dimensiones variables que oscilan entre 20 m y 50 m, distribuidos sobre el desnivel piedemontano delimitado por cárcavas profundas. En una primera revisión se observaron estructuras propias de las áreas productivas. Los grandes recintos eran de paredes de piedra dobles, muy anchas, algunas actualmente alcanzan 1 m de altura. Además se distinguieron otras estructuras conformadas por acumulaciones de piedra ligadas a estos recintos. En esta área se hallaron escasos materiales en superficie sobre todo alfarería tardía de estilo Santamariano. En el sector más alto de esta lengua de piedemonte y separados por una cárcava del conjunto de recintos, se registraron cuatro pozos a los que se denominaron Pozos T1, T2, T3 y T4 (Figura 2). En todos se distinguía un sedimento suelto y gravoso similar al del entorno, varias piedras alrededor que formaban parte de las estructuras funerarias originales y fragmentos cerámicos.

Figura 1. Mapa del Valle del Cajón indicando los principales sitios mencionados en el texto.

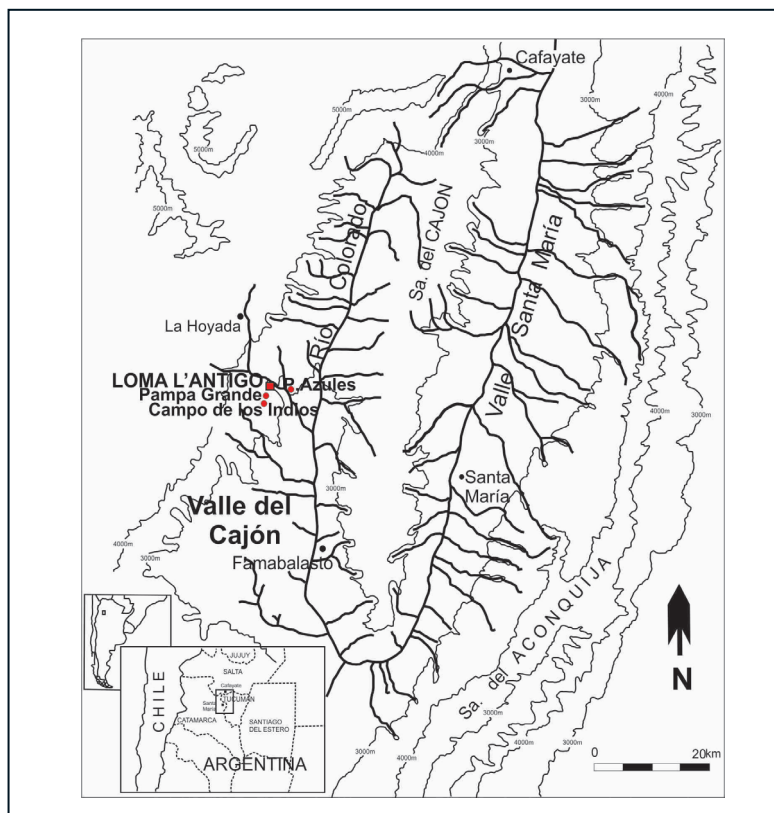
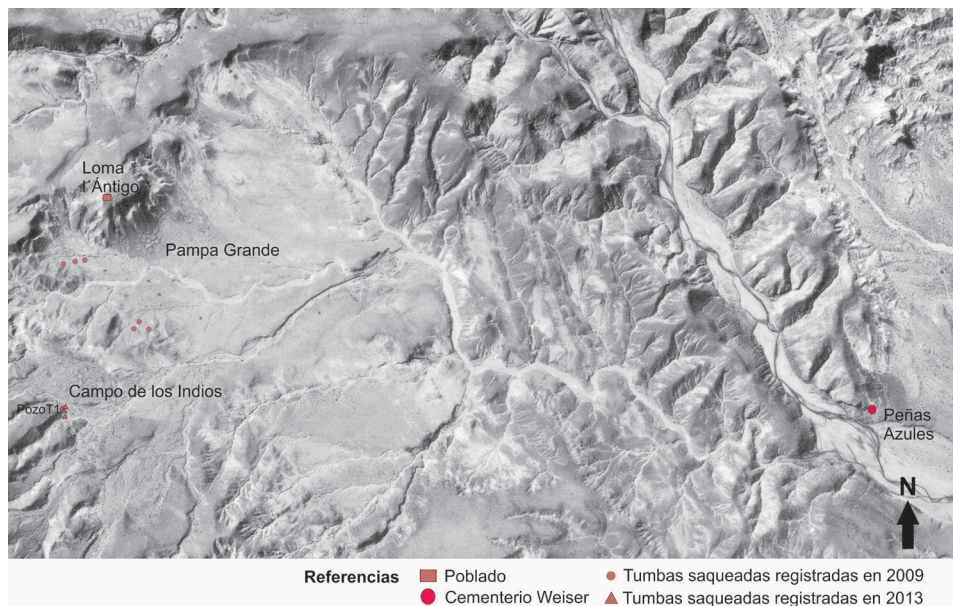


Figura 2. Foto aérea del área de estudio indicando la localización de los hallazgos.

En particular, el huaqueo Pozo T1 era muy distinguible por su profundidad (unos 90 cm) (Figura 3). Alrededor se encontraban varias piedras, la mayoría de ellas seleccionadas por su forma aplanada de las variantes naturales disponibles en el entorno, de entre 50 cm y 80 cm de longitud. En su interior, una de estas rocas planas y varios fragmentos cerámicos grandes se hallaban dispersos. Al levantar la piedra del fondo se observaron restos humanos que afloraban del sedimento y se decidió plantear una excavación expeditiva, aunque utilizando el instrumental arqueológico básico para recuperar los restos óseos.

Se recuperaron 29 fragmentos cerámicos que parecerían corresponder a una única pieza. Se trata de una vasija antropomorfa con ojos en granos de café, cejas largas al pastillaje y diseños geométricos pintados en negro y rojo sobre un baño blanco (Figura 4). Los motivos presentes, forma y demás cualidades estéticas hacen pensar que se trata de una vasija del tipo Santamariano tricolor aunque no se puede descartar que sea un ejemplar del tipo Peñas Azules tricolor que María Delia Arena (1975) definió a partir de urnas en sepulcros excavados por Vladimiro Weiser (1922) a pocos kilómetros de este sitio. En los otros casos donde aparecieron este tipo de vasijas, las mismas habían sido utilizadas como urnas funerarias de niños. No obstante, en el caso particular que aquí se trata no se halló ninguna evidencia que indicara este uso.

Figura 3. a. Foto del Pozo T1 huaqueado en Campo de los Indios. b. Vista desde la tumba hacia el poblado de Loma l'Ántigo, c. Vista desde la tumba hacia el cementerio de Peñas Azules.

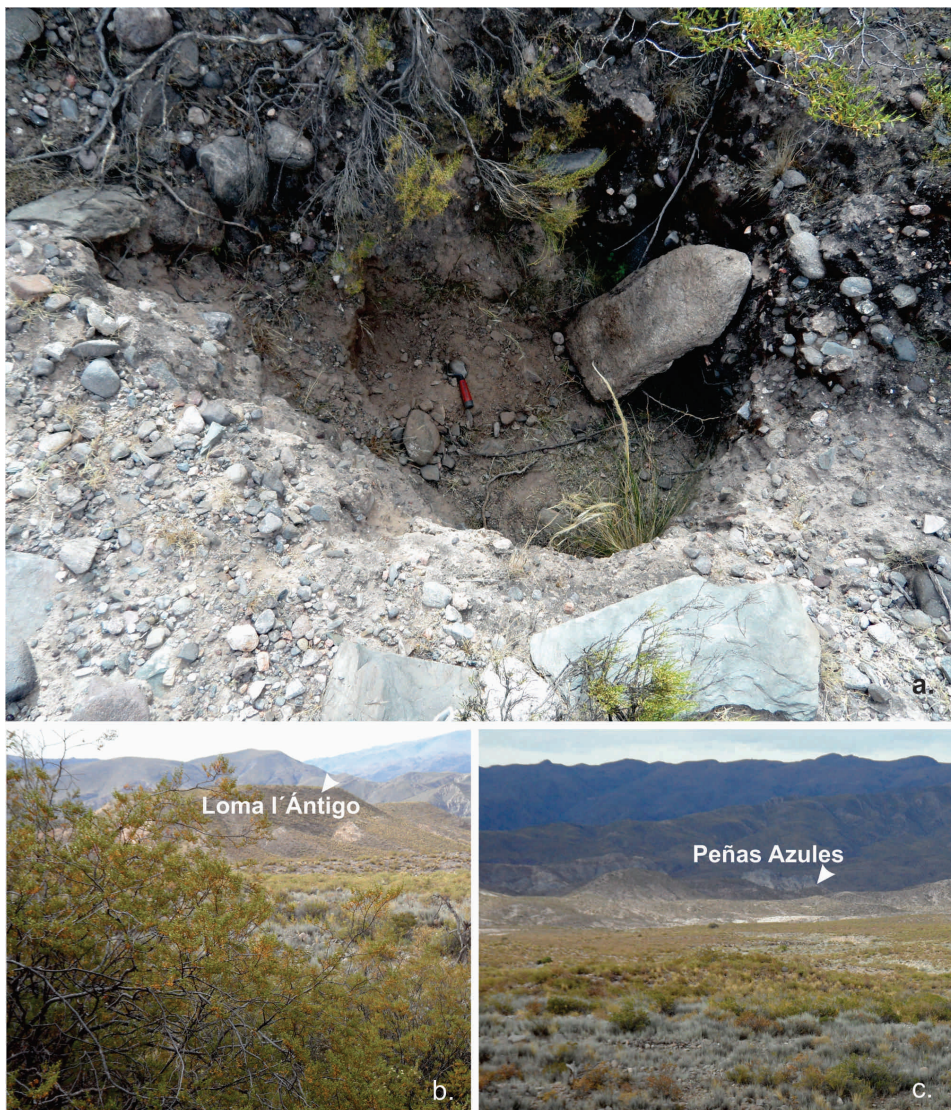


Figura 4. Fragmentos cerámicos recuperados en Pozo T1.

Los restos humanos se hallaban en mal estado de conservación, fragmentados, de textura friable y varios de ellos blanqueados por su exposición a la intemperie. Las partes esqueléticas recuperadas (costillas, vértebras, carpos y pelvis) fueron identificadas como correspondientes a dos individuos adultos en base a la escotadura ciática mayor de los coxales (Buikstra y Ubelaker 1994). En ambos casos se estimó el sexo de los individuos como probablemente femenino y, aunque no fue posible estimar la edad de muerte con mayor precisión, se trata de dos mujeres de edad madura, de unos 40-50 años de edad.

Uno de los fragmentos óseos fue fechado por AMS en 577 ± 45 AP (AA102679, hueso, $\delta^{13}C = -7,2$ ‰), esto es, 1383- 1450 cal. d.C. ($p = 0,80$), 1317-1354 cal. d.C. ($p = 0,19$) (calibrados a 2 sigmas para el Hemisferio Sur con el programa Calib 6.1.0).

Paisaje funerario tardío en el sector medio del Valle del Cajón

Como se mencionó, producto de las exploraciones tempranas al Valle del Cajón hoy disponemos de un registro variado y discontinuo de un número de hallazgos funerarios realizados a lo largo de este valle.

Las primeras informaciones datan de 1893, año en que el conservador de la Sección Antropología del Museo de La Plata, Herman Ten Kate registra distintas evidencias arqueológicas, entre ellas tumbas parcialmente destruidas en parajes circundantes a los pueblos San Antonio y La Hoyada (Ten Kate 1893). Adolphe Methfessel, uno de los primeros expedicionarios enviados a Catamarca a fines del siglo XIX por parte del Museo de La Plata, dejó excepcionales dibujos en sus libretas de campo de los contextos de entierro que observara en el Valle del Cajón y regiones aledañas (Moreno 1890-1891:199). Aunque las libretas originales de Methfessel se hallan actualmente extraviadas, parte de la información y dibujos ha llegado a nosotros por la posterior publicación de Francisco P. Moreno (1890-1891) y Herman Ten Kate (1896). Por su parte, en 1919 Rodolfo Schreiter escribe *Distintas Clases de Sepulturas Observadas en los Valles Calchaquíes*, trabajo en el que documenta las variantes detectadas en distintas localidades del Valle del Cajón desde Famabalasto hasta El Mishito, distinguiendo cinco categorías de cementerios, todos ellos asignables por la alfarería asociada al período Tardío:

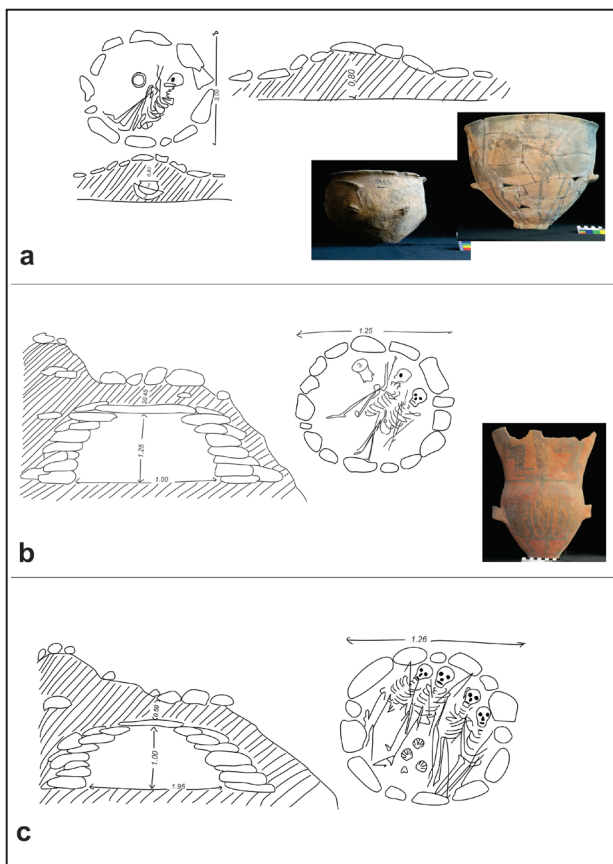
- I. Cementerios de párvulos en urnas funerarias decoradas, las que están:
 - a. depositadas en cámaras sepulcrales subterráneas ('cistas'),
 - b. enterradas directamente en la tierra.
- II. Cementerios de niños enterrados en grandes urnas toscas ('huirquis'), sin ornamentación pintada.
- III. Cementerios de adultos en cámaras sepulcrales subterráneas
- IV. Sepulturas de adultos directamente en la tierra. Estas se encuentran generalmente en los mismos cementerios de la categoría anterior o en sus cercanías.
- V. Sepulturas en grutas naturales, tanto de adultos como de urnas conteniendo párvulos (Schreiter 1919:3).

En 1922, la IV Expedición al Valle del Cajón financiada por Benjamín Muniz Barreto y dirigida por Vladimiro Weiser, realiza excavaciones y prospecciones en las localidades de Famabalasto, Cerro Colorado, Peñas Azules y Pampa Grande, entre otras. En Ovejería Chica, Weiser detecta y excava tres sepulcros en las zonas planas aledañas al poblado de Loma l'Ántigo tal como quedara registrado en su libreta de campo de los días 28 de abril y 3 de mayo de 1922. Allí pueden observarse a grandes rasgos las posturas dadas a los cuerpos,

su relación con los objetos y las estructuras de piedra, así como una breve descripción del propio Weiser (Figura 5). En “Campo Grande. Cementerio al lado de la loma del pueblo viejo (al este)” Weiser reproduce el hallazgo de un sepulcro pircado de planta circular y perfil monticular conteniendo en su interior los restos de un individuo aparentemente adulto en posición genuflexa, junto a un puco “faja colorado quebrado” y al interior de éste “una ollita faja colorado [con] la boca poco quebrada” (Weiser 1922) (Figura 5.a). La alfarería recuperada consiste en una olla de boca ancha con diseños geométricos negros sobre el color beige de la pasta y un pequeño cuenco con diseños antropomorfos al pastillaje que aún conserva restos de pintura negra aunque los diseños no pueden identificarse.

Algunos días más tarde, el 3 de mayo de 1922 excava otras dos tumbas. Una de ellas, ubicada en “Pampa Grande. Cementerio mesetta de la loma río secco” correspondió según sus dibujos y descripciones a una “troja” (cista) de piedra “con dos esqueletos y una tinaja faja colorado [con] la boca rota”; ambos esqueletos parecen ser individuos adultos dispuestos en posición genuflexa (Weiser 1922) (Figura 5.b). La vasija que acompaña estos cuerpos es una pieza de perfil compuesto de cuerpo globular y cuello largo con

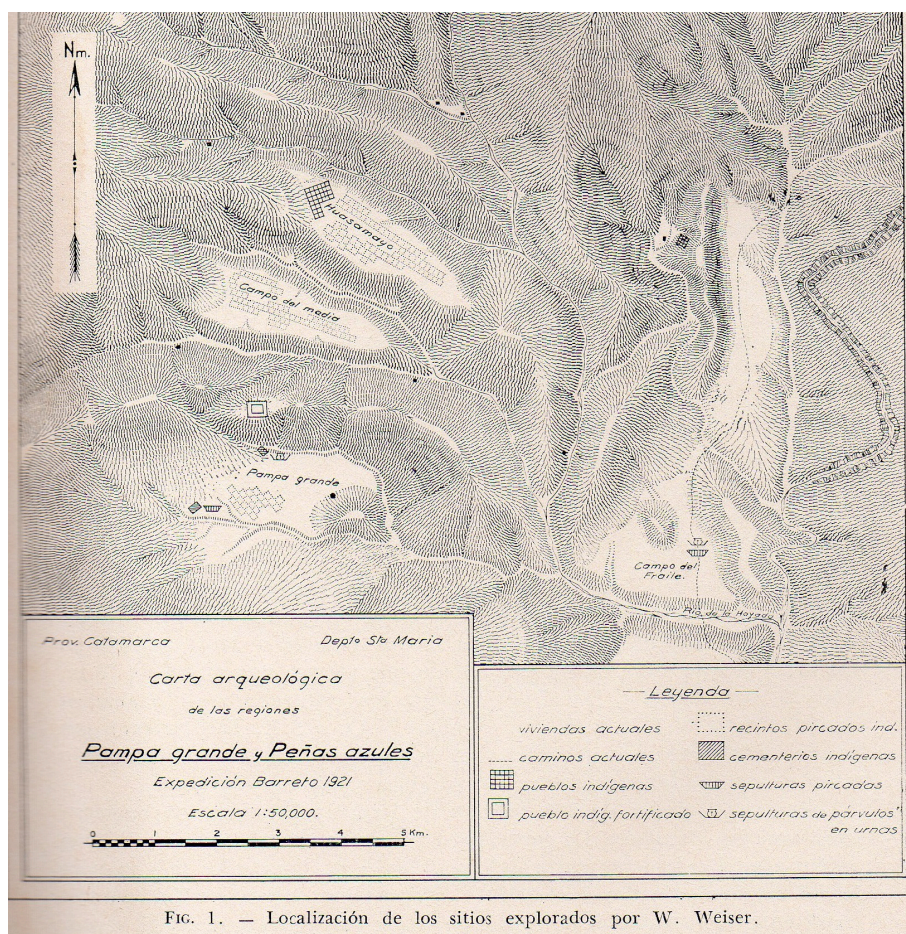
Figura 5. Entierros recuperados durante la IV Expedición al Valle del Cajón en los alrededores de Loma l'Ántigo. Croquis reproducidos de la libreta de campo de Vladimiro Weiser y fotos de las piezas cerámicas asociadas. a. Sepulcro de Campo Grande, 28 de abril de 1922. b. Sepulcro de Pampa Grande, 3 de mayo de 1922. c. Sepulcro de Pampa Grande, 3 de mayo de 1922.



profusos diseños geométricos pintados en negro sobre rojo. Por último, procedente del mismo cementerio excava otra cista conteniendo cuatro esqueletos de adultos y tres caracoles; uno de los esqueletos poseía un collar de 22 cuentas (Weiser 1922) (Figura 5.c).

En uno de los mapas confeccionados por Weiser y luego reproducido por Arena (1975:47), puede observarse con claridad la región de Pampa Grande al sur del sitio Loma l'Ántigo, sector donde se indica la presencia de "cementérios indígenas" y "tumbas pircadas" y que coincide con la georreferenciación de los hallazgos fortuitos que son objeto de este trabajo (Figura 6).

Figura 6. "Carta arqueológica" confeccionada por Weiser y reproducida por Arena (1975:47).



Algunos kilómetros hacia el este de Pampa Grande, en Peñas Azules, Weiser localiza tres lugares como “cementeros”. Dos de ellos –“al oeste de la playa del Chiflón” y “playa de la Aguada”– los encuentra alterados por derrumbes y por el paso del agua pero no obstante logra recuperar algunas urnas y registrar unas cistas. El tercer cementerio es el que denomina “Campo del Fraile”. Todas las vasijas procedentes de esta expedición fueron posteriormente estudiadas por María Delia Arena (1975) quien además regresa a la zona para constatar el lugar de procedencia de los hallazgos.

Resulta interesante destacar que, en sus libretas, Weiser denomina “cementerio” a un conjunto de entierros que distingue superficialmente por la presencia de un arreglo oval de piedras que los encierra. Por ejemplo en Campo del Fraile, en un espacio funerario de 18 m x 10 m coexisten distintas prácticas de entierro que involucran acciones, materias y objetos distintos. Weiser documenta al menos 13 eventos de entierro que comprometen 20 vasijas. Hay dos entierros en cistas de piedra de planta circular que contienen esqueletos de adultos, en uno de los casos con un cuerpo que fue ubicado por encima de la cista y tapado por dos lajas. Estos cuerpos no fueron acompañados por ningún objeto que se haya conservado. Los otros 11 contextos son entierros de niños en vasijas, de dos a seis años de edad según la apreciación de Weiser. Las urnas utilizadas corresponden a piezas de estilo Peñas Azules tricolor, Peñas Azules antropomorfo, Shiquimil geométrico, San José tricolor y Santamariano de sección elíptica (Arena 1975:80). En estos contextos de Campo del Fraile aparecen distintas composiciones o modalidades de arreglo de las vasijas que sirven como urnas funerarias: vasijas de tamaño grande con su boca cubierta con un puco o bien, el fondo de otra vasija reciclado como tapa; vasijas tapadas con laja; vasijas que no han sido tapadas y vasijas aisladas que desconocemos si pudieron formar parte de contextos mortuorios o si sólo fueron enterradas en el cementerio, por ejemplo, a modo de ofrenda (Bugliani 2013) (Figura 7). En algunos casos se encuentra también una vasija pequeña dentro de las urnas. Estas piezas funerarias fueron enterradas en un espacio superficialmente demarcado por piedras, situación que debió repetirse en aquellos sectores de la misma localidad donde Weiser encontró varias piezas pero que estaban afectados por el paso del agua y derrumbes. Los estilos mencionados se encuentran representados en los tiestos cerámicos que fueron recuperados en los contextos de viviendas de Loma l'Ántigo aunque su presencia es siempre exigua y se hace dificultosa la reconstrucción de las formas de los recipientes.

Consideraciones finales

Si bien el tipo de hallazgos fortuitos de sepulcros parcialmente removidos como el de Campo de los Indios adolecen de integridad contextual, la información que sí se puede obtener a partir de un análisis minucioso de la evidencia sobreviviente resulta valiosa en tanto permite sacar el mayor provecho tanto del contexto mismo como de registros preexis-

tentes. Por ejemplo, si bien las tumbas excavadas por Weiser proveen datos únicos sobre la estructura de las sepulturas, disposición de los objetos y los cuerpos, etc. que han quedado registrados en sus libretas de campo, a la vez, estas antiguas excavaciones no preservaron la totalidad del registro material por lo que hoy no es posible realizar un fechado radiocarbónico o efectuar el análisis bioarqueológico de los restos humanos de los contextos excavados. En cambio, el rescate que aquí se describe

permitió obtener información que complementa el panorama existente sobre las prácticas funerarias del período Tardío en el valle aportando datos previamente desconocidos.

De la variabilidad de modos de entierro observados para el período Tardío en la región, el sepulcro de Campo de los Indios parece corresponderse en morfología y asociaciones con la tumba que Weiser detecta en Campo Grande (reproducida en la Figura 5.b) aunque, a diferencia de ésta, habría contenido dos cuerpos. Asimismo, en términos de los tipos definidos por Schreiter (1919), se incluye en la modalidad III “Cementerios de adultos en cámaras sepulcrales subterráneas”, categoría que comprende los entierros directos en tierra.

En síntesis, la tumba de Campo de los Indios se inserta espacial y cronológicamente en el mismo ambiente de Loma l'Ántigo y es probable que sea, junto con las tumbas de Pampa Grande halladas por Weiser y las detectadas en el 2009, parte del paisaje funerario de esta localidad. Consideramos, por tanto, que aún con información fragmentaria es posible ir ampliando el detalle de nuestro conocimiento sobre las prácticas funerarias como parte de los estilos de vida de los antiguos habitantes del Cajón.

Agradecimientos

Queremos agradecer a la familia Pachado de la localidad de Ovejería Chica por su hospitalidad durante las tareas de campo desarrolladas en el lugar. Asimismo a las autoridades de la municipalidad de San José que colaboran con nuestros traslados al sitio. La investigación fue financiada gracias al subsidio de ANPCyT para Jóvenes Investigadores PICT N°1244 dirigido por la Dra. María Fabiana Bugliani.

Figura 7. Modalidades de arreglo de las vasijas que sirven como urnas funerarias en Campo del Fraile (tomado de Bugliani 2013).

Entierro en Urna	Vasija "con tapa" vasija	Con puco						Fondo olla reciclado		Con objeto dentro
	Vasijas "con tapa" laja									
	Vasija "sin tapa"									
Entierro en cista										
Vasijas sueltas	contextos alterados?									

Bibliografía

Arena, M. D.

1975 Arqueología del Campo del Fraile y aledaños (Valle del Cajón, Dpto. de Santa María, Catamarca). *Actas del I Congreso Nacional de Arqueología Argentina*:43-83, Rosario.

Bugliani, M. F.

2013 ¿Qué contienen las vasijas? Iconografía, estilos y consumo durante el Tardío en el Valle del Cajón. Ponencia presentada en el *XVIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, La Rioja.

Buikstra, J. E. y D. H. Ubelaker

1994 *Standards for Data Collection from Human Skeletal Remains*. Arkansas Archaeological Survey Research Series, 44, Arkansas.

Moreno, F. P.

1890-1891 Exploración arqueológica a la provincia de Catamarca. Primeros datos sobre su importancia y resultados. *Revista del Museo de La Plata* 1:199 y ss.

Schreiter, R.

1919 *Distintas Clases de Sepulturas Antiguas Observadas en los Valles Calchaquíes*. Sociedad Científica Alemana, Buenos Aires.

Ten Kate, H. F. C.

1893 Rapport sommaire sur une excursion archéologique dans les provinces de Catamarca, de Tucumán et Salta. *Revista del Museo de La Plata* V:331-384.

1896 Anthropologie des anciens habitants de la région Calchaquie (Republique Argentine). *Anales del Museo de La Plata* 1:1-20.

Weiser, V.

1922 *Diario de la IV Expedición Benjamín Muniz Barreto*. Departamento Arqueología. Museo de La Plata. Manuscrito en posesión de la Institución.